

## MEMORIA DE LOS DÍAS

# Hechos y sombras

El diario 'El Mundo' ha descubierto que los ex ministros de Interior, Barionuevo y Corcuera, visitaron en la cárcel al ex general Rodríguez Galindo la misma tarde de los atentados del 11 de marzo. Lo titula en primera plana y a cuatro columnas. Concertaron la visita el mismo día. Los dos ex ministros socialistas fueron juntos y conversaron con el preso durante tres horas. Cuál fue el objetivo de esta visita en día tan poco oportuno y cuál el asunto de tan larga conversación, no se sabe. El periódico se detiene particularmente en los privilegios penitenciarios de que disfruta el ex general y su único compañero de módulo, el ex teniente coronel Vaquero, condenado a parecida pena y por los mismos hechos, el asesinato de los etarras Lasa y Zabala. En su editorial vincula la excarcelación del ex general, justificada según la Dirección General de Instituciones Penitenciarias por la mala salud del recluso, a los atentados del 11-M. Al editorialista le debe parecer tan evidente esta vinculación que no la explica. Si quiere decir que sin los atentados el Partido Popular habría ganado las elecciones es ésta opinión bastante generalizada, aunque con excepciones notables, como la del señor Ruiz Gallardón. Y, claro, si el PP hubiese ganado las elecciones, el Ministerio del Interior y la Dirección General de Instituciones Penitenciarias tendrían otros titulares, menos sensibles al



J. Vilas  
Nogueira

*El crimen de Estado es posible en democracia. Su esclarecimiento no es fruta temprana*

argumento de la enfermedad de Galindo. Pero si quiere establecer una vinculación más específica, yo no he sido capaz de percibirla.

En cualquier caso, ésta es la última, por ahora, revelación de la investigación del periódico madrileño sobre ciertas extrañas e inexplicadas circunstancias concurrentes en los atentados. Unas apuntan al papel de algunos responsables policiales, a sus bizarras relaciones con determinados confidentes, y a su eventual actuación como topos del PSOE en los aparatos de seguridad del Estado. Otras se centran en el llamativo contraste entre las escasas capacidades atribuibles a los supuestos autores de la matanza y el grado de sofisticación técnica de los

atentados. Pese a ellas, quizá nunca conoceremos la verdad de lo que pasó. Desde luego, no lo conoceremos a través de la Comisión de investigación parlamentaria. Como ya dije en un artículo precedente, en un Parlamento con disciplina de voto de partido, una comisión integrada proporcionalmente al peso parlamentario de los diversos grupos es constitutivamente inhábil para averiguar la verdad de los hechos. Olvidarlo, como hace casi todo el mundo, es condenarse a la frustración derivada de la ocultación de los hechos y la difusión de sus sombras. Estos hechos puede investigarlos un periódico, debe investigarlos la Justicia, pero no puede y, por tanto, no debería investigarlos una comisión parlamentaria.

No es, por ello, descabellado el paralelismo que otro editorial del mismo periódico, del día anterior al más arriba aludido, establecía entre el intento del golpe de Estado del 23-F y el golpe electoral subsiguiente al 11-M. En un brillante y descarnado artículo, Jiménez Losantos discute sobre esta hipótesis, destacando muchas semejanzas entre uno y otro proceso, y apuntando al decisivo papel de los servicios secretos. Ciertamente, la democracia es el sistema que publica más la política, pero no anula enteramente su cara oculta. Más crudamente, el crimen de Estado es también posible en democracia. Su esclarecimiento no es fruta temprana.

## CRÓNICAS BÁRBARAS

## Las etnias



Manuel  
Molares  
do Val

Etnia es un hermoso término que evoca el sueño pastoril, la aldea familiar, los olores y sabores primigenios de una comunidad con ancestrales afinidades físicas, lingüísticas y culturales. Expresión para toda suerte de artes y folclores, pero cuya emotividad, si no se amaestra enérgicamente, se desboca, como le ocurrió a tantos bucólicos buscadores de edelweiss alemanes que se transformaron en nazis.

La mundialización, la creciente inmigración, y el temor a la devaluación étnica están creando pánico en quienes eran buenas personas, pero cuya desorientación hace que busquen autoafirmarse en signos étnicos que, convertidos en tótem, les colocan un pasito del nazismo.

Está ocurriendo en toda Europa, en bellas zonas cuyos habitantes quieren mantener su pureza: la loable 'Europa de los Pueblos' se encabrita y se torna enseguida, junto con la perenne judeofobia, en la 'Europa de las Etnias'.

En la plúmbea y deslucida Bélgica los nacionalistas flamencos del Vlaams Blok, tienen ya la cuarta parte de la intención de voto. Que nadie se asombre si se dice aquí que son gentes encantadoras, alegres, abiertas, sobre todo compartiendo fiesta, salchichas y cerveza. El Vlaams Blok apoyó a los nacionalismos vascos durante décadas y tiene buenas relaciones con responsables de ERC, igual que con el resto de las ultraderechas de la 'Europa de los Pueblos' y con el neonazi francés Le Pen.

Ay, los nacionalistas vascos, bastantes catalanes y algunos gallegos: quienes amamos las expresiones tradicionales de nuestra tierra corremos peligro de dejar desbocar el loco caballo etnicista que pronto se hace exclusivista. Después, Hitler está a un paso.

## EL OJO CRÍTICO

## Derecho y arbitrariedad

El Estado se nos presenta, ante todo, como un hecho de fuerza. Nos lo encontramos organizado y operante, sin que se cuestione su legitimidad. Más aún: abordar el tema, es tan complicado como para exigir toda una Filosofía. Porque ¿qué sabemos los hombres del Estado? ¿Qué es lo importante en torno a él? En la experiencia que vivimos, el Estado es la sociedad que nos tiene y que está a nuestro alrededor, sin permitirnos en su evolución una intervención protagónica. Es un hecho que nos desborda; un fenómeno de poder impersonalizado, que monopoliza la violencia, aunque no por completo. Restan siempre repulsas indómitas, luchas constantes por adquirirlo y manifestaciones residuales de anarquía y despotismo. Surgen, además, en nosotros dos pretensiones contradictorias, que no puede aprobar la razón. Respecto a uno mismo, la libertad; respecto a los otros, el afán de sometimiento. Comprendemos así la necesidad de equilibrar tal antítesis, dando a cada uno, en función de argumentos preferenciales objetivos, el papel de protagonista en cada caso.

Encontrar esos argumentos requiere esfuer-



José  
Lois Estévez

*El poder puede estar ética o ficticiamente apuntalado. En el primer caso es auténtico; en el segundo, ilegítimo*

zos imaginativos considerables que desembocan en el descubrimiento de principios ético-jurídicos, por un motivo psicológico ya formulado: "Todo poder necesita ser coonestado para resultar soportable". "Por ello, o cuenta con soportes éticos o tiene que fingirlos". Y así, a los tres elementos integrantes del Estado en la teoría tradicional: territorio, población y poder, hay que añadir un cuarto elemento: el dispositivo de coonestación y seducción, que de-

sarme y arrastre adhesiones. Tratemos de alcanzar el mismo resultado por otro camino: La exclusión total del poder arbitrario.

Si nos preguntamos por los modos de coonestar el poder, nos daremos, de pronto, con el rasgo esencial de la legitimidad. El poder puede estar ética o ficticiamente apuntalado. En el primer caso es auténtico; en el segundo, inauténtico, no puede ser legítimo. Es decir, la coonestación legítima es la coonestación con verdad.

Veamos ahora cómo se ha definido el Derecho. Una de las fórmulas más satisfactorias procede de Del Vecchio: "Coordinación objetiva de las acciones posibles entre varios sujetos, según un principio ético que las determine, excluyendo todo impedimento".

Timacheff, al agrupar las formas de coordinación social en las siguientes clases: ética, imperativa, y ético-imperativa, en ésta consiste el Derecho, mientras que la coordinación imperativa, pero no ética representa el despotismo.

La intuición de nuestro De Lugo anticipó un resultado similar, si bien su acierto no cuenta aún con el homenaje de los gallegos.

MEDIMAX MILLADOIRO  
PROBABLEMENTE LA MEJOR TIENDA DE ELECTRODOMÉSTICOS DE LA ZONA DE SANTIAGO

Rosalía de Castro, 24-26. Tel.: 981 93 49 49

LOS MEJORES  
PRECIOS

¿Porqué pagar más?  
Ven a Medimax

MEDI  
MAX  
Aquí tienes enchufe

LOS MEJORES PRECIOS EN INFORMÁTICA - TELEFONÍA - DVD - IMAGEN - ELECTRODOMÉSTICOS